

El Abate y el Embajador: La amistad vienesa de Viera y Clavijo y el Conde de Aguilar

**The Abbé and the Ambassador: The Viennese Friendship
between Viera y Clavijo and Count of Aguilar**

JOSÉ CEBRIÁN

<https://orcid.org/0000-0003-2594-5580>

CESXVIII, núm. 32 (2022), págs. 451-474

DOI: <https://doi.org/10.17811/cesxviii.32.2022.451-474>

ISSN: 1131-9879

ISSNe: 2697-0643



Universidad de Oviedo



INSTITUTO FEIJOO DE
ESTUDIOS DEL SIGLO XVIII

RESUMEN

Durante los cinco meses que el abate José de Viera y Clavijo residió en la capital del Imperio tuvo ocasión de trabar amistad con el embajador de España ante la corte de José II don Vicente Osorio de Moscoso y Guzmán, conde viudo de Aguilar. Este trabajo pretende dar cuenta en clave de historia literaria —en el amplio marco cultural y político de la Viena de la década de 1780—, de tales relaciones a través del *Diario de Viena*, de las cartas familiares que el clérigo remitió al embajador una vez regresado a Madrid y de documentación diplomática y notarial inédita.

PALABRAS CLAVE

Viera y Clavijo, Conde de Aguilar, Viena, Diplomacia, Amistad, *Viaje de Alemania*, Prensa, Cartas, Historia Literaria.

ABSTRACT

During the five full months that the Abbé José de Viera y Clavijo sojourned in Vienna (1780-1781), he had the opportunity to befriend the ambassador of Spain in light of Court Don Vicente Osorio de Moscoso y Guzmán, widowed count of Aguilar. In this paper we address vital experiences they shared as well as *Vienna's Diary* and familiar letters sent by the Abbé to the Ambassador once he returned to Madrid, sustained in unpublished diplomatic and notarial documents.

KEY WORDS

Viera y Clavijo, Count of Aguilar, Vienna, Diplomacy, Friendship, *Journey to Germany*, Press, Letters, Literary History.

Recibido: 20 de diciembre de 2021. *Aceptado:* 4 de febrero de 2022.

El polígrafo José de Viera y Clavijo (1731-1813) conoció a don Vicente Osorio de Moscoso y Guzmán, conde viudo de Aguilar de Inestrillas (1724-1786) y embajador de España en la corte imperial¹, el 18 de noviembre de 1780 en Wiener Neustadt, «ciudad fuerte y episcopal del Austria, con castillo, arsenal, escuela militar y un parque»², a seis millas de distancia de la capital de la Monarquía e Imperio³. Tras días de incertidumbre y «con muestras de gran regocijo», el embajador pudo recibir, al fin, al Marqués de Santa Cruz y a su hermano don Pedro de Silva, acompañados de Viera, quienes casi dos semanas antes habían partido en coche de camino desde Venecia y emprendido la vía de Treviso, Udine, Gorizia, Liubliana y Estiria, a veces «por sobre nieve helada» y otras por buenos caminos, rumbo a Viena⁴:

Pasamos a su coche, y corriendo otra posta y media por un camino llano, acompañado de casas de campo y de jardines, entramos en *Viena* a las nueve y media de la noche, por medio del hermoso alumbrado de la ciudad; y nos apeamos en su

¹ Siglas usadas: AGS: Archivo General de Simancas; AHN: Archivo Histórico Nacional; AHNB: Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo); BNE: Biblioteca Nacional de España; BRST: Biblioteca de la Real Sociedad Económica de Tenerife; BULL: Biblioteca Universitaria de La Laguna; FCC: Fundación CajaCanarias (Santa Cruz de Tenerife).

² Mis citas irán por el texto que he preparado del *Diario de Viena* a partir del manuscrito autógrafo *Viaje a Italia, Alemania, Flandes y Francia de Don Joseph de Viera y Clavijo. Tomo tercero* (FCC, Santa Cruz de Tenerife). Las deficiencias de foliado y la falta de edición fiable me obligan a remitir a las entradas por sus fechas (*Viaje de Alemania*, 18 de noviembre de 1780). Los criterios ecdóticos que he aplicado a los textos citados a lo largo de este trabajo son los de José de VIERA Y CLAVIJO, *Los aires fijos*, J. Cebrián (ed.), Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2013, págs. 172-177. Existe una sola edición del viaje, publicada en José de VIERA Y CLAVIJO, *Extracto de los apuntes del diario de mi viaje desde Madrid a Italia y Alemania, en compañía del Exmo. Sr. D. José de Silva Bazán, Marqués de Sta. Cruz*, Santa Cruz de Tenerife, Imprenta Isleña, 1849, págs. 3-93; la estancia en Viena —desde el 18 de noviembre de 1780 al 18 de abril de 1781—, en págs. 6-44 de la segunda parte. Se trata de un texto deslucido por infinidad de errores de copia y erratas de imprenta. Hay traducción alemana de las entradas de Viena, efectuada a partir de ese deficiente texto impreso: Hans KÖNIG, «Der Aufenthalt von José Viera y Clavijo in Wien in den Jahren 1780 und 1781», *Wiener Geschichtsblätter*, 62, 2, (2007), págs. 1-32.

³ Jacob Christof ISELIN et al., *Neu-vermehrtes Historisch- und Geographisches Allgemeines Lexicon*, Basel, Johannes Brandmüller, 1742-1744, 6 tt., V, pág. 330.

⁴ José de VIERA Y CLAVIJO, *Diario de viaje desde Madrid a Italia*, R. Padrón Fernández (ed.), La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2006, pág. 248.

casa, donde nos tenía preparado el respectivo alojamiento con el mayor esmero y comodidad⁵.

Los viajeros, en efecto, se habían retrasado más allá de lo calculado por el Conde. Días antes el secretario Domingo de Iriarte (1747-1795)⁶ había comunicado a Floridablanca que Aguilar había acudido a esperar a los viajeros a Graz; pero que al no encontrarlos, «sin duda a causa de los malos caminos», había regresado a Viena⁷, circunstancia que ese mismo día refirió al secretario de Estado la noche en que los huéspedes fueron alojados en el palacio de la Embajada⁸. Al día siguiente «el Marqués de Santa Cruz, don Pedro de Silva y don Josef de Viera» fueron presentados, de su mano, a los ministros de corte y a la Nobleza. Sin embargo, no tuvo lugar la prevista el domingo 26 en el Hofburg «a Sus Majestades Imperiales y a toda la Real Familia»⁹, sin duda por el repentino agravamiento de la enfermedad de la emperatriz reina María Teresa¹⁰.

Con su paisano Iriarte —desde febrero de 1778 en Viena, primero como encargado de negocios hasta la llegada de Aguilar y luego en calidad de secretario de embajada—¹¹, que residía también en casa del embajador, mantuvo nuestro abate una estrecha amistad durante los cinco meses de su residencia en Viena¹². En su cuarto y compañía recibió lecciones de lengua alemana del oficial traductor agregado a la Secretaría Carlo Alessandro de Lellis (1749-1822), siendo acompañado por uno y otro en muchas de las visitas y paseos girados durante aquel tiempo¹³.

El conde de Aguilar había sido nombrado embajador ante la corte imperial el 31 de julio de 1778, «con diez mil doblones sencillos» de sueldo —600.000

⁵ *Viaje de Alemania*, 18 de noviembre de 1780.

⁶ Sobre su nacimiento en 1747 —por error sigue señalándose en 1739—, María Rosa ALONSO, «Sobre los Iriarte y una cita de los Pówer», *Revista de Historia*, 76, (1946), págs. 451-453.

⁷ Carta de Iriarte a Floridablanca de 15 de noviembre de 1780 (AGS, Estado, leg. 6517).

⁸ Carta de Aguilar a Floridablanca de 18 de noviembre de 1780 (AGS, Estado, leg. 6517). La sede diplomática española, en la que residía el Embajador, sus criados y los oficiales, radicaba en la Vordere Schenkentrasse —número 36 del registro—, detrás de la iglesia de los minoritas (*Hof- und Staats-Schematismus der röm. kais. auch kais. königlich-und erzherzoglichen Haupt- und Residenzstadt Wien*, Wien, Josef Gerold, 1780, pág. 333).

⁹ Carta de Aguilar a Floridablanca de 22 de noviembre de 1780 (AGS, Estado, leg. 6517).

¹⁰ *Vida de Joseph II, Emperador de Alemania, traducida del Toscano*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1791, 4 tt., I, págs. 344-349, traducida, corregida y anotada por Juan Manuel Hernández Cubilano.

¹¹ Didier OZANAM, *Les diplomates espagnols du XVIII^e siècle. Introduction et répertoire biographique*, Madrid-Bordeaux, Casa de Velázquez-Maison des Pays Ibériques, 1998, págs. 302-303.

¹² José CEBRIÁN, «Dos canarios en Viena de distinta pluma: José de Viera y Clavijo y Domingo de Iriarte» (en prensa).

¹³ José CEBRIÁN, «Del epistolario de Viera y Clavijo y sus amigos de Viena», en J. Álvarez Barrientos y J. Checa Beltrán (eds.), *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*, Madrid, CSIC, 1996, págs. 209-220.

reales—¹⁴ y minuta de credenciales de 20 de octubre¹⁵, mientras aún se hallaba ejerciendo el cargo cerca del rey de Cerdeña en Turín. En ese desempeño se mantuvo desde fines de noviembre de 1767 hasta el 27 de diciembre de 1778, excepto durante una licencia desde fines de diciembre de 1773 hasta septiembre de 1775. En aquella ciudad perdió a su esposa, la condesa María Vicenta de Zúñiga Téllez Girón y Pacheco (1732-1771), con la que había casado en 1749 sin dejarle sucesión¹⁶. El 25 de enero de 1779 se presentó en Viena¹⁷ y el 27 entregó sus cartas credenciales a la Emperatriz y a su hijo el emperador José II, siendo recibido posteriormente en audiencia, el día 30, por el gran duque Leopoldo de Toscana y su esposa y las archiduquesas¹⁸.

Del primer día en la corte dejó Viera cumplida relación en el *Diario*, en especial de las visitas giradas en la tarde de aquel domingo al palacio del príncipe Christof Bartholomäus Anton Migazzi von Wall und Sonnenturm (1714-1803), cardenal arzobispo de Viena desde 1757, al *Hof- und Staatskanzler* príncipe Wenzel Anton von Kaunitz-Rietberg (1711-1794), «sujeto célebre por su profunda política y respetable por sus talentos», a las condesas de la Puebla y Collalto; a la condesa Anna Maria von Pinos Vasquez (1711-1798), *Obristhofmeisterin* de la Emperatriz Reina, al conde Rudolf Josef von Colloredo-Waldsee (1706-1788), *Reichsfürst* desde 1763 y vicescanciller de la *Reichshofrat* desde 1745, «en cuya tertulia, compuesta de muchas damas, se hallaba el archiduque Maximiliano, hermano del Emperador»; a casa de Louis Auguste Le Tonnelier, barón de Breteuil (1730-1807), embajador por segunda vez de Francia en la corte imperial desde 1774 a 1783, y a la de Heinrich Josef Johann von Auersperg (1697-1783), cuarto príncipe de Auersperg, «padre de la condesa Würben, conocida de nuestro embajador, donde había también concurrencia lucida»:

Todo estaba nevado cuando llegamos a esta corte. Era domingo, y yo oí misa en la iglesia de los Italianos, cerca de nuestra casa. Después fuimos a hacer nuestra primera visita a la señora condesa de la Puebla, tía carnal del señor marqués y del señor don Pedro por ser hermana de su padre.

Comimos en casa de nuestro embajador, y por la tarde hicimos las visitas siguientes: al cardenal Migazzi, arzobispo de Viena, en cuyo palacio había una muy lu-

¹⁴ AGS, Dirección General del Tesoro, inv. 16, g. 22, leg. 51.

¹⁵ AHN, Estado, leg. 3446/2.

¹⁶ OZANAM, *Les diplomates espagnols du XVIII^e siècle*, págs. 379-380.

¹⁷ Koldo SEBASTIÁN GARCÍA, «La evolución del servicio diplomático español en el siglo XVIII a través de la Embajada de Viena», en E. Serrano Martín (coord.), *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013, págs. 329-342, en especial págs. 335-337.

¹⁸ *Mercurio Histórico y Político*, I, marzo de 1779, pág. 265.

cida tertulia o conversación de damas y señores, mesas de juego, etcétera; al príncipe de *Kaunitz*, primer ministro de la Emperatriz Reina de Hungría, sujeto célebre por su profunda política y respetable por sus talentos; había también en su sala concurso de señoras y caballeros, juego de naipes y de *billard*; a la señora condesa de *Collalto*, otra tía carnal del señor marqués de Santa Cruz, también viuda, pero con hijas; estaba con ella una que es canonesa y otras diferentes señoras. A madama *Vázquez*, camarera mayor de la Emperatriz, a fin de que tuviese a bien proporcionar el día en que los señores fuesen presentados a Sus Majestades. Al conde de *Colloredo*, gran canciller del Imperio, en cuya tertulia, compuesta de muchas damas, se hallaba el archiduque *Maximiliano*, hermano del Emperador, coadjutor del elector de Colonia y gran maestro del Orden Teutónico. Estaba vestido de abate. Al embajador de Francia, barón de *Breteuil*. Al príncipe de *Auersperg*, padre de la condesa *Würben*, conocida de nuestro embajador, donde había también concurrencia lucida¹⁹.

En aquellos primeros días trabó afables relaciones con el joven Isidoro Borsarte (1747-1807) —«cuyo carácter, ideas, instrucción y modo de pensar nos divertía infinito»—, el cual había venido prestando servicios al Conde como «secretario íntimo» en Turín desde 1775 a 1779 y había pasado con él a Viena «en la misma calidad», poco más que como simple meritorio²⁰. Se aplicaba en sus ratos libres «a la lengua árabe y a las Bellas Artes»²¹ con objeto de conseguir en un futuro próximo un buen empleo en la administración borbónica. También desde un primer momento se ganó Viera la confianza y el aprecio del embajador, en cuyo cuarto y amena plática pasó la mañana del día 21, y a quien recordará afectuosamente al redactar el *Diario* como «español fino, a cuya bella índole debí siempre el mayor cariño y distinción»²².

Nuestro abate asistió también al solemne acto en que Aguilar fue investido con el collar del Toisón de Oro²³, para cuya imposición había sido nombrado Santa Cruz por orden de 14 de mayo de 1780, con detalladas instrucciones para llevar a cabo la ceremonia, «sin armarle caballero por estarlo ya», y certificar su ejecución. Actuó como secretario Iriarte y como tesorero don Pedro de Silva, «ambos elegidos por el señor Marqués de Santa Cruz»²⁴, con el único testimonio diplomático del embajador de Francia y del conde Tommaso Maria di Somma, marqués de Circello (1737-1826), *ministro* de Fernando IV de Nápoles:

¹⁹ *Viaje de Alemania*, 19 de noviembre de 1780.

²⁰ AGS, Estado, leg. 6521.

²¹ *Viaje de Alemania*, 20 de noviembre de 1780.

²² *Viaje de Alemania*, 21 de noviembre de 1780.

²³ Julián PINEDO Y SALAZAR, *Historia de la Insigne Orden del Toison de Oro, dedicada al Rey nuestro señor*, Madrid, Imprenta Real, 1787, 3 tt., I, pág. 566.

²⁴ AHNB, Santa Cruz, C. 38, D. 43-47.

Ejecutose hoy en casa esta ceremonia con la formalidad posible, después de nombrarse los que habían de hacer las veces de los oficiales de la orden, a cuya función no asistió ningún personaje del país por la competencia que sobre la soberanía de la insigne Orden del Toisón existe entre la Casa de Austria y España²⁵.

El conde había remitido a Floridablanca varios informes sobre el paulatino agravamiento de la enfermedad de María Teresa, cuyo óbito se produjo el 29 de noviembre, pormenores recogidos por el *Wirklicher Hofrat* barón Josef von Sonnenfels (1733-1817) en un demandado y exitoso discurso²⁶ que el diplomático encomendó a Lellis que lo tradujese al francés²⁷. Del entierro público, efectuado en la noche del domingo 3 de diciembre en la cripta imperial (*Maria-Theresien-Gruft*) —«aunque sin la pompa que se creía, por haber dejado dispuesto Su Majestad Imperial que la llevasen en coche y con poco aparato»—, tuvo también pronta noticia el secretario de Estado²⁸. Viera presencié las honras fúnebres junto al marqués de Santa Cruz, a don Pedro y al embajador, el cual logró que el jefe de la guardia diera orden para que se le franqueara el paso junto a sus acompañantes:

El día estaba claro, aunque los rayos del Sol son allí muy lánguidos en invierno; y antes de comer di un paseo por la muralla alrededor de la ciudad, en lo que solo gasté una hora. Comimos en casa con el príncipe de *Golitsyn*, ministro de Rusia; y ya anochecido fuimos con nuestro embajador al convento de capuchinos, donde está el panteón de la Casa de Austria, para ver el entierro de la Emperatriz Reina. Tuvimos alguna dificultad para entrar, pues el oficial que mandaba la partida de soldados, apostados en una puerta, solo tenía orden de dejar pasar al embajador; pero éste protestó que se retiraría si no entraba con los señores y conmigo. Dio parte el oficial a su jefe, e inmediatamente llegó la orden para que se nos franquease la puerta a todos. Nosotros subimos a una tribuna de la iglesia²⁹.

²⁵ *Viaje de Alemania*, 24 de noviembre de 1780.

²⁶ *Die erste Vorlesung, welche Herr Hofrath von Sonnenfels nach dem Tode Marien Theresiens hielt*, Wien, Josef von Kurzböck, 1780, págs. 5-46. Reeditado en Hermannstadt, Petrus Barth, 1781.

²⁷ Impreso en los tórculos de Matthias Andreas Schmidt. A él alude Viera en la censura de una traducción española del opúsculo de Sonnenfels evacuada el 15 de octubre de 1781, una vez retornado a Madrid (José de VIERA Y CLAVIJO, *Censuras y dictámenes sobre diferentes libros, obras y tratados. Dados de orden del Supremo Consejo de Castilla y de la Real Academia de la Historia de Madrid*, fols. 25r-27r [BULL, Ms. 78]). Publicada en José de VIERA Y CLAVIJO, *Reales Academias*, M. de Paz Sánchez et al. (eds.), Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2017, págs. 142-145.

²⁸ Carta de Aguilar a Floridablanca de 6 de diciembre de 1780 (AGS, Estado, leg. 6517).

²⁹ *Viaje de Alemania*, 3 de diciembre de 1780.

Por lo demás, el embajador —siempre dispuesto a agradar a sus huéspedes— les cedió generosamente su palco del Kärntnertheater para que pudiesen disfrutar de la ópera en dos actos, «de muy buena música» en el decir de Viera³⁰, *Die Freundschaft auf der Probe* (1781) puesta en escena por los hermanos Christian Gottlob (1733-1798) y Johann Gottlieb Stephanie (1741-1800) a partir de un libreto de Jean-François Marmontel (1723-1799) y música de André-Ernest-Modeste Grétry (1741-1813), estrenada aquel día y repetida el 29 del mismo mes³¹.

A nuestro clérigo en particular no le faltaron honores y cortesías. Estuvo presente en los convites ofrecidos por la legación a diplomáticos y nobles, en los cuales los criados hacían gala de sus mejores libreas y los comensales gozaban del servicio del banquete en una suntuosa vajilla de plata³². Por otra parte el conde, sabedor y cómplice de su carácter extrovertido y genio alegre, le prestó su disfraz para que, en compañía de su criado Arandilla, participara —no sabemos si solo como curioso espectador— en el tradicional y multitudinario baile de carnaval de las salas del Ridotto, en el Palacio Imperial, adonde era de obligado rigor acudir en traje de máscara:

Como era tiempo de carnaval, en que había baile de máscara en el gran *Ridotto*, junto al Palacio Imperial de Viena, me embulló nuestro embajador para que no me quedase sin ver concurrencia tan alegre y lucida. Con efecto, él mismo me puso su dominó blanco, su sombrero, su mascarilla y una bolsa de pelo; y acompañado de *Arandilla*, su ayuda de cámara, me fui en coche a las doce de la noche en punto. [...] Nos retiramos a las cuatro de la mañana³³.

Pero el evento de mayor relieve, sin duda, en que Viera se vio honrado por Aguilar tuvo lugar el día en que lo presentó al emperador José II en el círculo imperial durante la tradicional audiencia de los domingos a embajadores y enviados extranjeros³⁴:

Estaba el Emperador vestido todavía de negro, por el luto de su madre, con las bandas del Orden de María Teresa y de San Esteban. Fui presentado a Su Majestad por dicho nuestro embajador, conde de Aguilar; y me saludó con bello y afabilísimo

³⁰ *Viaje de Alemania*, 23 de enero de 1781.

³¹ *Allgemeiner Theater-Allmanach von Jahr 1782*, Wien, Josef Gerold, 1782, págs. 56, 80 y 100.

³² *Viaje de Alemania*, 19 de noviembre de 1780, 14 de febrero, 5 y 16 de abril de 1781, etc.

³³ *Viaje de Alemania*, 18 de febrero de 1781.

³⁴ Breve reseña de esta audiencia cesárea a embajadores y plenipotenciarios —«Botschafteren und Gesandten»— en *Wiener Zeitung*, 21, de 14 de marzo de 1781, pág. 9.

modo, dignándose informar de mi patria y país, todo en francés. Siguió luego girando por el brillante corro de los concurrentes, hablando y saludando, ya a unos ya a otros³⁵.

Por afecto o protocolo, a Aguilar fue a quien primero escribió nuestro clérigo una vez regresado a Madrid del largo tornaviaje por la vía de Baviera, Suabia, «ciudades del Bajo Rhin», Flandes, «París y el resto de Francia», la entrada en España por San Sebastián y el tránsito hacia la corte por Castilla la Vieja, «la chocha, la decrépita, puesto que no veíamos sino lugares dispersos, ya casi demolidos; hombres y mujeres con figuras de espectros, todos negros, puercos y cubiertos de andrajos»:

En fin, como he dicho, llegamos a Madrid serían las siete de la tarde. El señor duque del Infantado que, como vucelencia sabe, había venido de París, fue el único que salió a recibir a estos señores, quienes se apearon en casa de la señora duquesa de Arcos; de allí pasaron al cuarto de la señora duquesa de Miranda, camarera mayor en Palacio; y después vinieron a esta casa, que estaba muy iluminada, donde se hallaban para el recibimiento las señoras sobrinas condesas de Santa Eufemia y de Corres. Hubo gran cena, etcétera. Al día siguiente tuvimos espléndida comida en casa de la de Arcos; ayer sábado en Palacio, en el cuarto de la camarera; y hoy ha sido la presentación en la corte y la toma de la almohada, con expresiones de agrado y particular benevolencia de parte del Rey y de los príncipes. Por lo demás, bien puede considerar vucelencia la sensación que habrá hecho esta señora alemana [Maria Anna von Waldstein] en un pueblo tan novelero como Madrid, especialmente en el sexo *de los cascotes alegres*. Creo que a Su Excelencia solo le habrá hecho mucha impresión el desaforado calor de julio y la figura, no menos desaforada, de clérigos hopalandos y de cabellos mugrientos que ve hacemos aquí el señor don Pedro de Silva y yo, después de habernos visto fuera de España a nivel de los abates más solemnes.

Y pues ya es tiempo de hablar de mí, digo que, restituido a Madrid, ¿cómo no había de echar menos a Viena?, ¿a nuestro amable embajador de España?, ¿al ponche del arzobispo de Olmütz?, ¿a los chorizos del Doctísimo Pensado? Casi no he salido todavía de casa, ni he visto las luminarias por la conquista de Pansacola, ni las nuevas fuentes del Prado, ni el famoso Jardín Botánico, ni los premios de la Academia de San Fernando; ni lo que es más: al plenipotenciario de vucelencia en esta corte, don Bernardo Martínez del Barranco. Así no tengo nada curioso que

³⁵ *Viaje de Alemania*, 11 de marzo de 1780. «Las personas sensatas no dejan de llevarle en cuenta a Josef II [...] su instrucción, su popularidad, su amor al buen orden, con las demás raras prendas que adornan su persona. Yo a lo menos hablaré siempre bien de un príncipe que me habló con tanto agrado cuando le fui presentado por nuestro embajador» (Carta de Viera a Bosarte de 8 de marzo de 1782 (*Copiadore de algunas cartas familiares escritas por D. J. V. C.*, 2 tt., II, fol. 7r.-v. [BRST, Ms. 164.1])).

poder añadir a lo expresado, sino pedir a vuecelencia por favor me haga la honra de decir a cuántos debo escribir atentamente mi feliz retorno a este santo monasterio de España en esa respetable casa de vuecelencia, que lo haré sucesivamente por los correos que vayan saliendo; y que lo haré por orden alfabético inverso, para poder empezar por *Iriarte* y acabar por *Bosarte*. ¡Oh, cómo me acuerdo con ternura de todos!, y del pariente de San Camilo, que me ha escrito una preciosa carta en buen alemán. Yo le responderé antes que se me olviden las pocas frases que aprendí de esta lengua bajo su disciplina.

Añada vuecelencia mis respetos a monseñor nuncio Garampi, al señor conde abate Caleppi su auditor, y a mi señora la condesa de la Puebla, etcétera; y añada también mis mayores expresiones de gratitud, de afecto y de admiración a las prendas de vuecelencia con cuanto le dictare aquel generoso concepto que de mi buen carácter le he merecido y espero siempre merecerle, con muchas órdenes de su agrado, etcétera³⁶.

A fines de 1781 y principios de 1782 el embajador remitió numerosos papeles e informes a la Secretaría de Estado sobre los primeros decretos josefinistas en punto de órdenes religiosas, con especial hincapié en la *Ordenanza imperial relativa a conventos* de 29 de noviembre por la que se disponía suprimir «las que no tienen escuelas, púlpito, confesonario, cura de enfermos y agonizantes ni estudios»: cartujos, camaldulenses, ermitaños, «y por lo que toca a las mujeres las carmelitas, las capuchinas y las monjas de Santa Clara, que no enseñaban a la juventud ni tenían escuelas ni cuidaban a los enfermos»³⁷ —publicada en España poco después en el *Mercurio*—³⁸, acompañada del folleto anónimo *La riforma della Germania verso la fine del secolo decimottavo*, traducido del alemán, obra del jurista Heinrich Josef Wateroth (1756-1819)³⁹ en defensa de la libertad religiosa y de la reforma promulgada por el Emperador, de amplia difusión en la Lombardía austríaca y en otras partes de Italia⁴⁰.

³⁶ Carta de Viera a Aguilar de 15 de julio de 1781 (*Copiadore*, I, fols. 36v.-38v.). La misiva —datada a 9— no corresponde a esa fecha porque nuestro abate andaba aún en camino ese día. Publicada con deficiencias textuales en *Cartas familiares escritas por don José Viera y Clavijo a varias personas esclarecidas*, Santa Cruz de Tenerife, Imprenta Isleña, [1849], págs. 20-23.

³⁷ AGS, Estado, leg. 6523. A ese respecto, Adam WOLF, *Die Aufhebung der Klöster in Innerösterreich, 1782-1790. Ein Beitrag zur Geschichte Kaiser Joseph's II.*, Wien, Wilhelm Braumüller, 1871, págs. 28-44, y Derek BEALES, *Joseph II. II. Against the world, 1780-1790*, Cambridge / New York, Cambridge University Press, 2013, págs. 277-284.

³⁸ *Mercurio Histórico y Político*, II, mayo de 1782, págs. 47-55.

³⁹ Vienna, s. i., 1782, traducida de *Die Reformation in Deutschland zu Ende des achtzehnten Jahrhunderts*, Wien, s. i. [pero Sebastian Hartl], 1781.

⁴⁰ Franco VENTURI, *The end of the Old Regime in Europe, 1776-1789*, R. B. Litchfield (trad.), Princeton NJ, Princeton University Press, 1991, 2 tt., II, pág. 666.

Viera, como no podría ser de otra forma, también enteró a Aguilar —al igual que a otros amigos de Viena— de la obtención del arcedianato de Fuerteventura de la catedral de Canaria a los pocos días de publicarse en la *Gaceta*⁴¹. En el habitual tono alegre, desenvuelto y equívoco de las cartas familiares, arguye que «aunque la renta no es mucha, hay sin embargo buenos pájaros y se puede comer mucho dulce»:

Esta prebenda, una de las primeras sillas de aquel coro, y a que no se suele ascender sino después de muchos años de iglesia, ya ve vuecelencia que era muy debida a un sujeto como yo, que ha sido *canónigo en Viena*; y que tuvo el honor de ponerse el *dominó* de todo un embajador de España. Que digan ahora los émulos de las glorias de nuestra nación, tan defendidas por vuecelencia, que no se hacen en esta monarquía grandes cosas. Añádales vuecelencia que el duque de Crillon conquistó a Menorca.

En verdad que yo me desterré de la Europa para volverme a ser un medio salvaje del África; mas esto no sucederá hasta de aquí a dos años, cuando quizá estará el mundo pacificado y el señor marqués de Santa Cruz con próspera sucesión. Con efecto, esperamos por instantes el alumbramiento de mi señora la marquesa que, aunque al fin de los nueve meses, se mantiene tan fuerte y arrogante como cuando novia. El señor comendador y capellán mayor, siempre predicando, que es un contento; y su hermano el señor marqués paseándose continuamente de los Caños del Peral al Pardo y del Pardo a los Caños del Peral, porque ha servido en esta jornada al Rey sin dejar de servir a su consorte.

Deseo que vuecelencia haya pasado un invierno feliz, que por acá ha sido sumamente frío y lluvioso; y que tenga una primavera florida y lozana con las acostumbradas diversiones y bailes del carnaval, pues no dudo se habrán aumentado en este año los retratos de *las señoras de los cascos alegres*, que con motivo de las máscaras suele vuecelencia mandar hacer para adornar su galería⁴².

Como es sabido, nuestro abate permaneció en Madrid desde el 11 de julio de 1781 hasta el 27 de septiembre de 1784, en que partió hacia Cádiz para embarcarse rumbo a Gran Canaria. Durante aquellos años se ocupó en tomar un curso de botánica de la mano de Antonio Palau y Verdera (1734-1793), en escribir cartas a los amigos, en pergeñar algunas obras como *Elogio de Don Alonso Tostado, obispo de Ávila* (1782) o el sexto canto añadido de *Los aires fijos* (1784), en predicar algunos sermones, en emitir censuras por encargo del Consejo de

⁴¹ *Gaceta de Madrid*, 19, de 5 de marzo de 1782, pág. 176.

⁴² Carta de Viera a Aguilar de 17 de marzo de 1782 (*Copiador*, II, fols. 1r.-2r.).

Castilla y de la Academia de la Historia (1781-1784)⁴³. La primera —fecha da a 8 de agosto, pocas semanas después de su regreso— versó sobre *Breve resumen de la vida y hechos de María Teresa de Austria* (1781)⁴⁴ traducido del francés por un tal José Rodríguez Madroñal a partir de la primera parte del opúsculo *Abrégé historique de la vie de Marie-Thérèse, Impératrice-Reine de Hongrie* (1773) del abate Antoine Sabatier de Castres (1742-1817)⁴⁵: uno de los innumerables escritos publicados en Francia y Bélgica sobre la soberana antes y, sobre todo, después de su muerte⁴⁶. Nuestro avisado censor, salvo menudencias, no halló reparos en que se imprimiera, habida cuenta del «prudente cuidado que muestra el traductor en suprimir lo que acaso no podría correr en español»⁴⁷. Ahora bien, parte de aquel tiempo⁴⁸ la dedicó, sobre todo, a redactar la obra y luego a corregir con esmero las galeradas del cuarto tomo de *Noticias de la historia general de las islas de Canaria* (1783), «detenido largo tiempo por [...] los prolijos viajes que emprendí [...] ya por lo años de 1780 y 81, haciendo todo el giro de Italia, pasando a Viena de Austria, adonde permanecí cinco meses»⁴⁹.

Aguilar continuó enviando a Floridablanca puntuales informes desde la Embajada. Así, y en materia de corte, el 12 y 17 y 29 de junio y el 27 de julio de 1782 le fue enterando del «lance nada agradable» en que se vio envuelto el abate Giovanni Egisti, secretario particular de Garampi, a quien se le descubrió espionaje al servicio del Emperador de cuanto oía o se escribía sobre las reformas en la Nunciatura⁵⁰, del que vaticinó que «se echará tierra a todo lo sucedido»⁵¹. De igual modo, puso al corriente a la Secretaría de Estado —poco

⁴³ Enrique ROMÉU PALAZUELOS, «Viera y Clavijo, censor en Madrid», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 29, (1983), págs. 195-215.

⁴⁴ *Breve resumen de la vida y hechos de María Teresa de Austria, Emperatriz viuda de Alemania, Reyna de Hungría y Bohemia*, Madrid, Antonio de Sancha, 1781 (*Biblioteca periódica anual para utilidad de los libreros y literatos*, Madrid, Imprenta Real, 1789, II, pág. 143).

⁴⁵ *Abrégé historique de la vie de Marie-Thérèse, Impératrice-Reine de Hongrie, et de Charles-Manuel III, Roi de Sardaigne*, Paris, De Hansy le jeune, 1773, págs. 3-34. Impreso también el mismo en Lausana por François Grasset en edición no autorizada y sin la segunda parte.

⁴⁶ Claude MICHAUD, *Entre croisades et révolutions. Princes, noblesse et nations au centre de l'Europe (XVI-XVIII siècles)*. *Scripta varia*, Paris, Éditions de la Sorbonne, 2010, págs. 129-131.

⁴⁷ *Censuras y dictámenes sobre diferentes libros*, fol. 27r-v. Publicada en *Reales Academias*, págs. 140-141.

⁴⁸ José de VIERA Y CLAVIJO, *Memorias*, R. Padrón Fernández (ed.), Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2012, págs. 143-151.

⁴⁹ *Noticias de la historia general de las islas de Canaria*, Madrid, Blas Román, 1772-1783, 4 tt., IV, prólogo, s. fol.

⁵⁰ Sobre el caso, Julius Cäsar CORDARA, *Pius' vi. Reise nach Wien, ihre Ursachen und Folgen. Aus dem Lateinischen*, en Karl RITTER, *Kaiser Joseph II. und seine kirchlichen Reformen*, Regensburg, Georg Josef Manz, 1867, págs. 263-264.

⁵¹ AGS, Estado, legs. 6521 y 6523.

antes de que diese la noticia la prensa española—⁵², del caso del secretario de gabinete Günther, declarado inocente del delito de «traición e infidelidad»⁵³, aunque, por otras razones, se le terminó alejando luego a la cancillería de Guerra de Transilvania en Hermannstadt⁵⁴. A uno y otro asunto «del pueblo», aunque en breve, aludió Bosarte en una de sus misivas a Viera:

Ya sabría usted que se descubrió ser espión, gratificado por esta corte, el secretario que tenía el nuncio, y se ha hablado mucho de él. Este pobre diablo vendía su oficio muy bonitamente en las cosas con Roma. Anda por la ciudad paseándose, mirado con odio de los que lo conocen. Le hallaron más de diez mil florines en el escrutinio de su cuarto.

Un secretario del Emperador está preso por reo de Estado, por franquear, según se dice, los secretos al mayor enemigo de esta corona. Como el vulgo siempre sentencia, unos lo enruedan, otros lo fríen, otros lo echan a prisión perpetua y otros lo absuelven. Anda en el proceso una judía prusiana, un judío y no sé quién más⁵⁵.

Entre los informes cursados por Osorio destacan los del viaje y estancia de Pío VI en Viena⁵⁶, a cuyo encuentro salió a recibirlo al igual que los embajadores de Portugal y Venecia⁵⁷, aunque con el deconocimiento en la corte «*allen seinen Freunden und Befreunden*», según el embajador imperial en Madrid conde Josef Clemens von Kaunitz-Rietberg (1743-1785)⁵⁸, quien enteraba con detalle a su padre, el canciller Kaunitz, de los asuntos de España, incluidos los relativos a la legación vienesa.

Poco más tarde se resintió la salud de Aguilar, patente en la temblorosa firma en los informes que le presentaban sus subordinados. Ya desde septiembre de 1783 corría el rumor de un relevo en la embajada de Viena, para cuyo desempeño sonaba el nombre del marqués de Santa Cruz⁵⁹. De hecho, El conde pidió

⁵² *Mercurio Histórico y Político*, III, septiembre de 1782, págs. 42-43, y *Gaceta de Madrid*, 30, de 4 de octubre de 1782, págs. 818-819.

⁵³ Carta de Aguilar a Floridablanca de 4 de septiembre de 1782 (AGS. Estado, leg. 6521).

⁵⁴ Wilhelm WECKBECKER, *Von Maria Theresia zu Franz Joseph. Zwei Lebensbilder aus dem alten Österreich*, Berlin, Verlag für Kulturpolitik, 1929, págs. 44-50.

⁵⁵ Carta de Bosarte a Viera de 17 de julio de 1782 (*Colección de cartas escritas a Don José de Viera y Clavijo*, fol. 147v. [BULL. Ms. 82]).

⁵⁶ AGS, Estado, leg. 6523. Sobre visita y repercusiones, Beales, *Joseph II. II. Against the world, 1780-1790*, págs. 214-238.

⁵⁷ CORDARA, *Pius' VI. Reise nach Wien*, en Ritter, *Kaiser Joseph II.*, pág. 302.

⁵⁸ Hans JURETSCHKE (ed.), *Berichte der diplomatischen Vertreter des Wiener Hofes aus Spanien in der Regierungszeit Karls III. (1759-1788)*, Madrid, Görres-Gesellschaft-CSIC, 1970-1988, 14 tt., IX, pág. 72.

⁵⁹ Carta de Kaunitz-Rietberg al canciller Kaunitz de 22 de septiembre de 1783 (Hans JURETSCHKE (ed.), *Berichte der diplomatischen*, IX, págs. 453-454).

licencia para viajar a Madrid, adonde trató con Floridablanca de ese asunto⁶⁰. La Secretaría de Estado barajaba diversas combinaciones diplomáticas que, desde luego, no eran desconocidas por el conde Kaunitz-Rietberg:

Que Fernán Núñez ira a Londres, ce qu'il désirait ardemment, que Santa Cruz ou le jeune Duc de Frías remplaceront ce dernier à Lisbonne, que le Comte d'Aguilar viendra incessamment prendre possession de la place de président des Ordres —qui cependant ne rapporte que 10.000 florins— et que le Duc de Villahermosa le remplacera⁶¹.

Aguilar cesó en sus funciones el 24 de septiembre y marchó a España el 3 de octubre de 1784, adonde continuó gozando de su sueldo diplomático hasta obtener nuevo destino gracias a las ágiles gestiones de su apoderado, el pintor y académico de la Real de San Fernando Bernardo Martínez del Barranco (1738-1791)⁶². La legación española quedó en manos de Iriarte en calidad de encargado de negocios, cargo que desempeñó hasta la llegada del nuevo embajador en agosto de 1786. Según informaciones obtenidas por el *Geschäftsträger* en Madrid Karl Josef von Humburg —sustituto de Kaunitz-Rietberg— el «fâcheux accident» sufrido por Osorio en Barcelona, certificaba la imposibilidad de mejorar en su salud. Los pronósticos apuntaron entonces al duque de Frías como su sucesor⁶³. El enfermo, restituido a Madrid a principios de julio, no era ya capaz de pronunciar palabra ni de dar un paso⁶⁴. En aquella incertidumbre, tanto Diego Antonio López Pacheco, duque de Frías (1754-1811) como Carlos Fitz-James Stuart, marqués de la Jamaica (1752-1787) se hallaron en la concurrencia, a pesar de que «Madame la Marquise Santa Cruz a fâché inutilement d'engager son mari à se mettre sur les rangs pour le même poste»⁶⁵.

La especulaciones llegaron a su fin cuando el Rey otorgó a Aguilar plaza de consejero de Estado el 26 de octubre de 1785⁶⁶ «por los buenos servicios que me

⁶⁰ Cartas de Kaunitz-Rietberg al canciller Kaunitz de 10 y 23 de noviembre de 1783 (Hans JURETSCHKE (ed.), *Berichte der diplomatischen*, IX, págs. 488 y 493).

⁶¹ Carta de Kaunitz-Rietberg al canciller Kaunitz de 12 de abril de 1784 (Hans JURETSCHKE (ed.), *Berichte der diplomatischen*, X, pág. 37).

⁶² AHN, Estado, leg. 877-1.

⁶³ Carta de Humburg a Kaunitz de 3 de enero de 1785 (Hans JURETSCHKE (ed.), *Berichte der diplomatischen*, X, pág. 159).

⁶⁴ «Herr Graf von Aguilar, der seit acht Tagen hier angekommen sollte, ist nicht vermögend, weder ein Wort zu sprechen noch einen Schriff zu gehen» (Carta de Humburg a Kaunitz de 11 de julio de 1785, en Hans JURETSCHKE (ed.), *Berichte der diplomatischen*, X, pág. 252).

⁶⁵ Carta de Humburg a Kaunitz de 15 de agosto de 1785 (Hans JURETSCHKE (ed.), *Berichte der diplomatischen*, X, pág. 265).

⁶⁶ *Gaceta de Madrid*, 86, de 28 de octubre de 1785, pág. 707.

ha hecho en las embajadas de Turín y Viena»⁶⁷. Ese mismo día nombró para la vacante a José Agustín Llano y de la Cuadra (1722-1794), poco antes consejero de Estado⁶⁸. Una inesperada permuta, en toda regla, realizada en poco más de un día. Humburg informó de inmediato a la Cancillería sobre sujeto y nombramiento⁶⁹. El Emperador, por su parte, mostró su pláceme y envió a Aguilar su diplomática gratitud, el cual, acompañado de Santa Cruz, giró visita a la legación imperial y agradeció las muestras de aprecio recibidas en su favor⁷⁰.

Sabedor de su grave dolencia, el conde de Aguilar otorgó testamento en Madrid ante Manuel Antonio de la Sierra el 13 de agosto de 1785. Legó a su sobrino nieto, el pequeño Vicente Isabel Osorio de Moscoso y Álvarez de Toledo (1777-1837) —retratado de cuerpo entero por Goya a los diez años de edad—⁷¹, primogénito de don Vicente Joaquín Osorio de Moscoso y Guzmán y doña María Ignacia Álvarez de Toledo y Gonzaga, la casa de su propiedad situada en la calle de la Inquisición, «con la precisa obligación de satisfacer todos los legados que en el testamento dejó hechos a su familia y criados que en él se citan»: a José de Arandilla, su secretario y ayuda de cámara, y a Martínez del Barranco, su apoderado, 7.300 reales vitalicios anuales a cada uno, a razón de 20 diarios; y a Isidoro Bosarte, un año de ración al respecto de 12 reales al día, así como otras cantidades concedidas a otros servidores. Se especificaba, por otra parte, que la casa habría de incorporarse al mayorazgo del Barquillo, fundado por doña Ana Nicolasa de Guzmán, marquesa de Astorga, y que, además de las asignaciones vitalicias, tenía sobre sí otras cargas: un censo a favor de las carmelitas descalzas de Medina de Rioseco y algunos otros más, por un total de 35.040 reales anuales, sumadas las asignaciones y los censos.

Aguilar murió en Madrid el primero de abril de 1786⁷². Su sobrino don Vicente Joaquín Osorio, marqués de Astorga, informó a Floridablanca que su tío había fallecido «a las siete y cuarto de la mañana» de aquel día. El secretario de Estado, en tono protocolario, le respondió participándole «la estimación que hacía [el Rey] de sus servicios y muy distinguidas circunstancias», sin más cum-

⁶⁷ AHN, Estado, leg. 877-1.

⁶⁸ OZANAM, *Les diplomates espagnols du XVIII^e siècle*, págs. 326-327.

⁶⁹ Carta de Humburg a Kaunitz de 31 de octubre de 1785 (Hans JURETSCHKE (ed.), *Berichte der diplomatischen*, X, págs. 285-286).

⁷⁰ Cartas de Humburg a Kaunitz de 19 y 26 de diciembre de 1785 (Hans JURETSCHKE (ed.), *Berichte der diplomatischen*, X, págs. 313 y 315).

⁷¹ Desde 2006 en el Museum of Fine Arts de Houston.

⁷² *Mercurio Histórico y Político*, I, abril de 1786, págs. 482-483.

plidos⁷³. Humburg, por su parte, lo puso en conocimiento del canciller Kaunitz días más tarde⁷⁴.

La mansión de Aguilar —que había sido tasada en 1.499.996 reales en 1786, fue arrendada en 27.000 reales anuales —a reserva del cuarto segundo, habitado por Martínez del Barranco—, a don José de Gálvez y Gallardo, marqués de la Sonora y ministro del Consejo de Indias (1720-1787), pasando a residir luego en solitario su viuda y aceptar finalmente el legado el joven heredero del conde⁷⁵.

El 5 de marzo de 1785, Martínez del Barranco y Arandilla declararon ante notario en favor de la testamentaria sobre los bienes de Aguilar que, según inventario, habían sido expedidos a Madrid desde Viena: entre ellos ricas joyas y preseas, la extraordinaria y valiosa vajilla de plata, un conjunto de libreas de diario y de gala, las planchas de cobre para imprimir billetes de visita y el sello personal para los pasaportes, así como «tres paquetes, o sean, legajos de papeles reservados que tenía Su Excelencia en su librería de Viena»⁷⁶. Pero ¿qué biblioteca? Interesa que nos ocupemos de los escasos libros que, al parecer, eran de su estricta propiedad: casi todos «libros de estampas»⁷⁷ que le habían sido obsequiados en su calidad de diplomático, dedicados al Rey o relacionados con la Casa Real:

— «7 tomos en folio grande, marca imperial, los cinco pinturas de Herculano y los dos de catálogos», o sea, *Le pitture antiche d'Ercolano e contorni* (1757-1779)⁷⁸ seguida de los «catálogos», que no eran tales sino los tomos de *De' bronzi di Ercolano e contorni* (1767-1771)⁷⁹, espléndida obra de conjunto dedicada a Carlos VII de Nápoles —Carlos III de España a partir de 1759—, quien había encargado a varios sabios de la Accademia Ercolanese en 1755 que estudiaran las piezas halladas y publicasen sus conclusiones. La junta académica comisionó a destacados artistas para que realizaran los dibujos y grabados, entre ellos a Giovanni Elia Morghen, Carlo Nolli y Giovanni Battista Casanova⁸⁰.

⁷³ Carta del marqués de Astorga a Floridablanca —primero de abril— y respuesta de éste, 3 de abril de 1786 (AHN, leg. 877-1).

⁷⁴ Carta de Humburg a Kaunitz de 10 de abril de 1786 (JURETSCHKE, *Berichte der diplomatischen Vertreter*, X, pág. 366).

⁷⁵ AHN, Baena, C. 306, D. 28-33.

⁷⁶ *Ibid.*, Baena, C. 306, D. 33.

⁷⁷ *Catálogo de los libros que se hallan en la librería de Sancha*, Madrid, Gabriel de Sancha, 1806, pág. 180.

⁷⁸ *Le pitture antiche d'Ercolano e contorni, incise con qualche spiegazione*, Napoli, Regia Stamperia, 5 tt. (tt. I-IV (1757-1765); t. V (1779)).

⁷⁹ *De' bronzi di Ercolano e contorni, incisi con qualche spiegazione*, Napoli, Regia Stamperia, 1767-1771, 2 tt. (I, «busti» (1767); II, «statue» (1771)).

⁸⁰ En 1792 se imprimió un octavo tomo que, obviamente, no poseyó el conde de Aguilar.

— «1 tomo, marca imperial, la obra de Caserta»: la *Dichiarazione dei disegni del Reale Palazzo di Caserta* (1756)⁸¹ lujosa obra del pintor y arquitecto Luigi Vanvitelli (1700-1773), enriquecida con excelentes estampas de su autoría⁸².

— «2 tomos del *Salustio* que tradujo el infante don Gabriel», o sea, dos ejemplares de *La conjuración de Catilina y la guerra de Jugurta* (1772), traducción atribuida al infante don Gabriel de Borbón (1752-1788), seguida de la extensa nota *Del alfabeto y lengua de los Fenices y de sus colonias*⁸³ de su astuto preceptor Francisco Pérez Bayer (1711-1794) —quien cuidó no poco el entorno político y la totalidad de la obra⁸⁴, incluida la versión española—, sin duda una de las mejores ediciones de la tipografía del siglo XVIII, en la que participaron —junto a Joaquín Ibarra—, Antonio Carnicero, Manuel Monfort, Juan de la Cruz y Mariano Salvador Maella, así como los grabadores Manuel Salvador Carmona, José Joaquín Fabregat, José Asensio y Joaquín Ballester⁸⁵.

— «1 juego de cuatro tomos de la edición del *Quijote* por la Academia de la Historia [sic], encuadernados en tafete encarnado con perfiles dorados». O sea, *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha* (1780) auspiciado por la Real Academia Española e impreso por Ibarra, con prólogo de la corporación, biografía de Cervantes y extenso análisis de la obra a cargo del académico Vicente de los Ríos (1732-1779)⁸⁶, embellecida con cabeceras, remates y soberbias estampas dibujadas, entre otros, por José del Castillo, Antonio e Isidro Carnicero (1736-1804), Rafael Ximeno y, por cierto, por el «plenipotenciario» del conde —así lo llamaba en tono de chanza Viera—⁸⁷ Bernardo Martínez del Barranco, autor de un par de dibujos⁸⁸. Entre los grabadores en talla dulce, Fernando Selma, Manuel Salvador Carmona, Francisco Muntaner, Jerónimo Antonio Gil y José Joaquín Fabregat (c. 1748-1807) —quien pasó a Nueva España en 1788—⁸⁹,

⁸¹ Luigi VANVITELLI, *Dichiarazione dei disegni del Reale Palazzo di Caserta, alle Sacre Reali Maestà di Carlo, Re delle Due Sicilie e di Gerusalemme, Infante di Spagna, Duca di Parma e di Piacenza, gran Principe ereditario di Toscana, e di Maria Amalia di Sassonia, Regina, &c., &c.*, Napoli, Regia Stamperia, 1756.

⁸² Al respecto, *Manoscritti di Luigi Vanvitelli nell'archivio della Reggia di Caserta 1752-1773*, A. Gianfrotta (ed.), Città di Castello, Ministero per i Beni e le Attività Culturali, 2000, págs. XVI-XXI.

⁸³ *La conjuración de Catilina y la guerra de Jugurta por Cayo Salustio Crispo*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1772, págs. 337-378.

⁸⁴ José CEBRIÁN, *Nicolás Antonio y la Ilustración española*, Kassel, Reichenberger, 1997, págs. 204-205.

⁸⁵ María Luisa LÓPEZ-VIDRIERO, «Traducción y tramoya: el *Salustio* de don Gabriel de Castilla», *Reales Sitios*, XXIII, 129, (1996), págs. 41-53.

⁸⁶ *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1780, 4 tt., I, págs. XIV-CC.

⁸⁷ Carta de Viera a Aguilar de 15 de julio de 1781 (*Copiador*, I, fol. 37v.).

⁸⁸ *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha*, II, pág. 406 y III, pág. 58.

⁸⁹ Eduardo BÁEZ, «La gran edición del *Quijote* de Ibarra (1780). Las estampas grabadas por Jerónimo Antonio Gil, Joaquín Fabregat, Rafael Ximeno y Fernando Selma», *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 88, (2006), págs. 149-167.

autor del grabado del retrato de Viera (1784) que Isidro Carnicero había dibujado años antes⁹⁰ y él mismo colocó al frente de sus *Memorias*—, una de cuyas copias obsequió al marqués de Santa Cruz el día en que se despidió de su casa⁹¹.

Por lo demás, el *Quijote* de la Academia era de sobra conocido de cuantos trabajaban en la Embajada a las órdenes de Aguilar. El marqués de Santa Cruz —séptimo director de la docta casa desde 1776 hasta su fallecimiento en 1802—, había enviado tras regresar de España algunos ejemplares a Viena. Uno de ellos al secretario Domingo de Iriarte, quien le dio las gracias por el regalo y «por la memoria que conserva de mí» a través de una carta remitida a Viera⁹². Bosarte, por su parte, aguardaba ansioso una posterior remesa, acompañada de la *Historia general de España* (1780)⁹³ del padre Juan de Mariana (1536-1624), impresa también por Ibarra⁹⁴. Don Pedro de Silva, por otra parte, se había hecho con un buen número de ejemplares, algunos de los cuales franqueaba a nuestro clérigo para que los distribuyese a los amigos:

Sé que el señor don Pedro de Silva ha remitido a usted algunos juegos de los *Quijotes* de la magnífica edición de la Academia Española; y también sé que, por descuido del que cerró el balote, no ha ido con ellos el gran *Salustio* del infante don Gabriel. No dudo que procurará enviarlo, luego que vuelva de una expedición a Valencia⁹⁵.

Si nos fijamos en esas obras —acaso las únicas que conservaba en su exiguua biblioteca—, resulta evidente que al conde le gustaban los libros de buena tipografía e imprenta, ilustrados con estampas y encuadernados con lujo acorde a su clase social. En su rica mesa de escritorio de caoba, «con tambor y varios cajones y secretos en ella, muy cómoda», debió disfrutar, más de una vez, de las bellas estampas de *Le pitture antiche d'Ercolano e contorni* y *Dichiarazione dei disegni del Reale Palazzo di Caserta*, de la cursiva y la redonda a doble columna del texto del *Salustio* y de los magníficos grabados del *Quijote*, quizá recreándose en los dos dibujos que Barranco —su hombre de confianza en la corte—, había entregado a los grabadores Selma y Muntaner en 1778.

⁹⁰ BNE, sig. IH/9771/2.

⁹¹ *Memorias*, pág. 151.

⁹² Carta de Iriarte a Viera de 5 de septiembre de 1781 (*Colección de cartas escritas a Don José de Viera y Clavijo*, fol. 183v.).

⁹³ La décimo cuarta edición de *Historia general de España* de Mariana (Madrid, Joaquín de Ibarra, 1780, 2 tt.), cotejada y reimpresa por la Real Biblioteca.

⁹⁴ Carta de Bosarte a Viera de 29 de septiembre de 1781 (*Colección de cartas escritas a Don José de Viera y Clavijo*, fol. 136v.).

⁹⁵ Carta de Viera a Eugenio Izquierdo de 14 de septiembre de 1781 (*Copiadore*, I, fols. 46v.-47r.).

Más abundantes y variados, los diseños y cuadros de su propiedad que arribaron a Madrid: «un dibujo del caballero Mengs, hecho a lápiz encarnado, negro y blanco, a pastel, con su marco dorado y cristal», una Virgen a pastel del mismo pintor, un lienzo de San Francisco, una Dolorosa, un «cuadro chiquito» de una Magdalena copia de Correggio, así como varios retratos al óleo de familiares, entre los cuales los de sus padres, el conde de Altamira y la marquesa de Astorga⁹⁶.

Pero lo que debió de causar mayor sorpresa a familiares y servidores fue el lote de «nueve retratos de señoras alemanas de medio cuerpo, vestidas a la española antigua, con sus marcos, dados de blanco y dorada la talla»⁹⁷: las alegres y livianas «señoras de los cascos ligeros» de «las acostumbradas diversiones y bailes de carnaval»⁹⁸ que mandaba pintar el conde para su deleite sensual y colgaba, incrementando su número año tras año, en su galería de pinturas. Aristócrata mundano y palaciego, a fin de cuentas, se ganó, sin embargo, la estima de sus criados herederos, quienes en 1786 encomendaron una estampa al aguafuerte y buril a Manuel Salvador Carmona (1734-1820) —a partir de un lienzo, hoy perdido, del *Bildnismaler* vienes Georg Weikert (1745-1799)—, «para memoria de los beneficios que les dispensó su liberalidad y noble corazón»⁹⁹.

Y hasta aquí esta breve semblanza de las relaciones de amistad del abate Viera y Clavijo y el embajador conde de Aguilar, fraguada en el correr de los cinco meses cabales que el primero residió, con regocijo, asombro y provecho, en la «bella ciudad y corte populosa» de Viena¹⁰⁰.

⁹⁶ AHNB, Baena, C. 306, D. 32-33.

⁹⁷ AHNB, Baena, C. 306, D. 32-33.

⁹⁸ Carta de Viera a Aguilar de 17 de marzo de 1782 (*Copiadador*, II, fol. 2r.).

⁹⁹ BNE, sig. IH/6768/1/1.

¹⁰⁰ *Viaje de Alemania*, 19 de noviembre de 1780.



«D.ⁿ JOSEPH DE VIERA Y CLAVIJO, ARCEDIANO DE FUERTEVENTURA» (1784),
GRABADO A BURIL POR JOSÉ JOAQUÍN FABREGAT
(BIBLIOTECA NACIONAL)



«D.º VICENTE OSORIO MOSCOSO, CONDE VIUDO DE AGUILAR» (1786),
 GRABADO A BURIL POR MANUEL SALVADOR CARMONA
 (BIBLIOTECA NACIONAL)

Bibliografía

- Abrégé historique de la vie de Marie-Thérèse, Impératrice-Reine de Hongrie, et de Charles-Manuel III, Roi de Sardaigne*, Paris, De Hansy le jeune, 1773.
- Allgemeiner Theater-Allmanach von Jahr 1782*, Wien, Josef Gerold, 1782.
- ALONSO, María Rosa, «Sobre los Iriarte y una cita de los Pówer», *Revista de Historia*, 76, (1946), págs. 451-453.
- BÁEZ, Eduardo, «La gran edición del *Quijote* de Ibarra (1780). Las estampas grabadas por Jerónimo Antonio Gil, Joaquín Fabregat, Rafael Ximeno y Fernando Selma», *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 88, (2006), págs. 149-167.
- BEALES, Derek, *Joseph II. II. Against the world, 1780-1790*, Cambridge-New York, Cambridge University Press, 2013.
- Berichte der diplomatischen Vertreter des Wiener Hofes aus Spanien in der Regierungszeit Karls III. (1759-1788)*, Hans Juretschke (ed), Madrid, Görres-Gesellschaft-csic, 1970-1988, 14 tt.
- Breve resumen de la vida y hechos de María Teresa de Austria, Emperatriz viuda de Alemania, Reyna de Hungría y Bohemia*, Madrid, Antonio de Sancha, 1781.
- CEBRIÁN, José, «Del epistolario de Viera y Clavijo y sus amigos de Viena», en J. Álvarez Barrientos y J. Checa Beltrán (eds.), *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*, Madrid, CSIC, 1996, págs. 209-220.
- , *Nicolás Antonio y la Ilustración española*, Kassel, Reichenberger, 1997.
- , «Dos canarios en Viena de distinta pluma: José de Viera y Clavijo y Domingo de Iriarte» (en prensa).
- Catálogo de los libros que se hallan en la librería de Sancha*, Madrid, Gabriel de Sancha, 1806.
- CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1780, 4 tt.
- CORDARA, Julius Cäsar, *Pius' VI. Reise nach Wien, ihre Ursachen und Folgen. Aus dem Lateinischen*, en Karl RITTER, *Kaiser Joseph II. und seine kirchlichen Reformen*, Regensburg, Georg Josef Manz, 1867.
- De' bronzi di Ercolano e contorni, incisi con qualche spiegazione*, Napoli, Regia Stamperia, 1767-1771, 2 tt.
- Die erste Vorlesung, welche Herr Hofrath von Sonnenfels nach dem Tode Marien Theresiens hielt*, Wien, Josef von Kurzböck, 1780.
- Die Reformation in Deutschland zu Ende des achtzehnten Jahrhunderts*, Wien, s. i. [pero Sebastian Hartl], 1781.

- Hof-und Staats-Schematismus der röm. kais. auch kais. königlich- und erzherzoglichen Haupt- und Residenzstadt Wien*, Wien, Josef Gerold, 1780.
- ISELIN, Jacob Christof, et al., *Neu-vermehrtes Historisch- und Geographisches Allgemeines Lexicon*, Basel, Johannes Brandmüller, 1742-1744, 6 tt.
- KÖNIG, Hans, «Der Aufenthalt von José Viera y Clavijo in Wien in den Jahren 1780 und 1781», *Wiener Geschichtsblätter*, 62, 2, (2007), págs. 1-32.
- La conjuración de Catilina y la guerra de Jugurta por Cayo Salustio Crispo*, Gabriel de Borbón (ed.), Madrid, Joaquín Ibarra, 1772.
- Le pitture antiche d'Ercolano e contorni, incise con qualche spiegazione*, Napoli, Regia Stamperia, 5 tt.
- LÓPEZ-VIDRIERO, María Luisa, «Traducción y tramoya: el *Salustio* de don Gabriel de Castilla», *Reales Sitios*, XXIII, 129, (1996), págs. 41-53.
- MANOSCRITTI di Luigi Vanvitelli nell'archivio della Reggia di Caserta 1752-1773*, A. Gianfrotta (ed.), Città di Castello, Ministero per i Beni e le Attività Culturali, 2000.
- MARIANA, Juan de, *Historia general de España* de Mariana, Madrid, Joaquín de Ibarra, 1780, 2 tt.
- MICHAUD, Claude, *Entre croisades et révolutions. Princes, noblesse et nations au centre de l'Europe (XVII^e-XVIII^e siècles)*. *Scripta varia*, Paris, Éditions de la Sorbonne, 2010.
- OZANAM, Didier, *Les diplomates espagnols du XVIII^e siècle. Introduction et répertoire biographique*, Madrid-Bordeaux, Casa de Velázquez-Maison des Pays Ibériques, 1998, págs. 302-303.
- PINEDO Y SALAZAR, Julián, *Historia de la Insigne Orden del Toyson de Oro, dedicada al Rey nuestro señor*, Madrid, Imprenta Real, 1787, 3 tt.
- ROMÉU PALAZUELOS, Enrique, «Viera y Clavijo, censor en Madrid», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 29, (1983), págs. 195-215.
- SEBASTIÁN GARCÍA, Koldo, «La evolución del servicio diplomático español en el siglo XVIII a través de la Embajada de Viena», en E. Serrano Martín (coord.), *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013, págs. 329-342.
- VANVITELLI, Luigi, *Dichiarazione dei disegni del Reale Palazzo di Caserta, alle Sacre Reali Maestà di Carlo, Re delle Due Sicilie e di Gerusalemme, Infante di Spagna, Duca di Parma e di Piacenza, gran Prencipe ereditario di Toscana, e di Maria Amalia di Sassonia, Regina, &c., &c.*, Napoli, Regia Stamperia, 1756.
- VENTURI, Franco, *The end of the Old Regime in Europe, 1776-1789*, R. B. Litchfield (trad.), Princeton NJ, Princeton University Press, 1991, 2 tt.

- VIERA Y CLAVIJO, José de, *Noticias de la historia general de las islas de Canaria*, Madrid, Blas Román, 1772-1783, 4 tt.
- , *Estracto de los apuntes del diario de mi viaje desde Madrid a Italia y Alemania, en compañía del Exmo. Sr. D. José de Silva Bazán, Marqués de Sta. Cruz*, Santa Cruz de Tenerife, Imprenta Isleña, 1849.
- , *Diario de viaje desde Madrid a Italia*, R. Padrón Fernández (ed.), La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2006.
- , *Memorias*, R. Padrón Fernández (ed.), Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2012.
- , *Los aires fijos*, J. Cebrián (ed.), Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2013.
- , *Reales Academias*, M. de Paz Sánchez et al. (eds.), Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2017.
- Vida de Joseph II, Emperador de Alemania, traducida del Toscano*, J. M. Hernández Cubilano (trad.), Madrid, Imprenta de Sancha, 1791, 4 tt.
- WECKBECKER, Wilhelm, *Von Maria Theresia zu Franz Joseph. Zwei Lebensbilder aus dem alten Österreich*, Berlin, Verlag für Kulturpolitik, 1929.
- WOLF, Adam, *Die Aufhebung der Klöster in Innerösterreich, 1782-1790. Ein Beitrag zur Geschichte Kaiser Joseph's II.*, Wien, Wilhelm Braumüller, 1871, págs. 28-44.